

Comunidad Autónoma / Departamento / Estado	PRINCIPADO DE ASTURIAS
Municipio	GRANDAS DE SALIME
Dirección	
Edificio	Colegiata de El Salvador

Campanas actuales

Nombre	Jesús, María y José; campana de señales (0)
Localización	Espadaña sobre la sacristía
Medidas (cm)	Diámetro (en cm) 40 Borde Altura del bronce Peso aproximado (en kilos)37 kg
Fundidor	
Año fundición	1794
Descripción	La campana ha sido documentada desde la distancia, lo que ha impedido el acceso del objetivo a toda su circunferencia. Aun así, los pocos datos recogidos bastan para entrever que nos encontramos ante una campana fundida simultáneamente a la pequeña de la torre. Como aquella, esta campana cuenta con una invocación a la Sagrada Familia recurrente entre los fundidores de la época, que reconstruimos bajo los siguientes términos: "IHS MARIA [Y JOSE AÑO DE] 1794". En el medio, la campana cuenta con una cruz sobre pedestal.
Fotos	2
Toques	En desuso.
Conservación, mantenimiento	El valor material de una campana traspasa los límites de la antigüedad del vaso. Los accesorios que se le instalaron a la campana tras ser fundida son parte integrante –e importante– de la misma. De hecho, mucho más que el vaso de bronce, la instalación de la campana nos habla de los usos que se le confiaron y, por lo tanto, de las formas de comunicación que la población de Grandas se dio. Pues bien, esta campana conserva buena parte de la instalación que le fue dada tras su fundición en 1794. La campana conserva su antiguo yugo de madera, pieza con filiaciones importantes con los modelos gallegos, que ha conservado, incluso, alguna traza de almagra. Es decir, de una pintura protectora de color rojizo, que nos habla de que la madera de la pieza tuvo originariamente una coloración rojiza, muy frecuente en los campanarios de toda Europa. Por otro lado, del interior de la campana todavía cuelga su antiguo badajo, pieza de forja, como el resto de elementos metálicos del conjunto. En lo respectivo al estado de conservación, la campana, abandonada desde tiempos relativamente recientes, muestra las mellas naturales en un objeto expuesto a las inclemencias de la intemperie. La madera del yugo muestra síntomas palpables de degradación, mientras que las partes metálicas (ejes, tirantes, badajo, etc.) están algo oxidadas. Daños en ningún caso profundos, fácilmente reparables en una restauración como la más abajo propuesta.
Protección	

Propuestas	La campana a penas precisaría de una ligera restauración. Cualquier intervención sobre la campana habría de contemplar una restauración integral del yugo, que incluya el saneamiento tanto de la madera, que habría de ser repintada con almagra; como de las partes metálicas. Por otro lado, cabría recuperar el uso cotidiano de la campana, preferiblemente por métodos tradicionales. Ahora bien, si el toque manual no garantiza el uso continuado del instrumento, no cabe descartar la posibilidad de instalar a la campana un motorcillo de impulsos, que se limitara a balancearla, como lo hizo antaño.
Autores de la documentación	SARRIÓ ANDRÉS, Pau M.
Fecha	06-08-2021

Nombre	Santa Bárbara (1)
Localización	Sala de campanas
Medidas (cm)	Diámetro (en cm) 85 Borde Altura del bronce Peso aproximado (en kilos)356 kg
Fundidor	
Año fundición	1794
Descripción	La inscripción del tercio de la campana cabe enmarcarla en el seno de las convenciones que hubo instaladas entre la mayoría de los fundidores, a partir del siglo XVI y hasta entrado el XX. El texto se inicia con una aclamación genérica a la Sagrada Familia, escrita en español: "IHS MARIA Y JOSE". Como de costumbre, esta sirve de introducción para la inscripción advocatoria, escrita en latín: "SANTA BARBARA ORA PRONOBIS", fórmula extraída de la Letanía de los Santos que cabe interpretar como "Santa Bárbara ruega por nosotros". Más interesante es la inscripción que se extiende en el medio pie, un pequeño libro abierto al contexto en que fue fundida la campana, seguramente creada en el mismo foso en que se fundió la campana de señales de la colegiata. En la inscripción leemos: "HIZOSE SIENDO ABAD DE ESTA COLEGIATA DN JVAN ANTONIO GARCIA AÑO DE 1 7 94".
Fotos	17
Toques	Ahora la campana se limita a repicar, por acción de un peculiar ingenio: un electromazo, instalado delante de la campana, tira de su badajo por mediación de una cadena. La solución, bien concebida desde el plano de la conservación del vaso de la campana, dificultaría en cambio eventuales toques manuales.

Conservación, mantenimiento	El valor material de una campana traspasa los límites de la antigüedad del vaso. Los accesorios que se le instalaron a la campana tras ser fundida son parte integrante –e importante– de la misma. De hecho, mucho más que el vaso de bronce, la instalación de la campana nos habla de los usos que se le confiaron y, por lo tanto, de las formas de comunicación que la población de Grandas se dio. Pues bien, esta campana conserva buena parte de la instalación que le fue dada tras su fundición en 1794. La campana conserva su antiguo yugo de madera, pieza que ha conservado en su cara interior parte de su última coloración, que sustituyó a una antigua película de almagra. Es decir, a una capa protectora de color rojizo, que reaparece tímidamente allí donde la pintura grisácea se ha desprendido. Por otro lado, del interior de la campana todavía cuelga su antiguo badajo, pieza de forja, como el resto de elementos metálicos del conjunto. En lo respectivo al estado de conservación, la campana muestra las mellas naturales en un objeto expuesto a las inclemencias de la intemperie. La madera del yugo muestra síntomas palpables de degradación, mientras que las partes metálicas (palanca, ejes, tirantes, badajo, etc.) están algo oxidadas. Por último, la campana y sus accesorios están cubiertos de una espesa capa de suciedad, provocada por la entrada de aves al campanario. Daños en ningún caso profundos, fácilmente reparables en una restauración como la más abajo propuesta.
Protección	
Propuestas	La campana precisaría de una cuidada restauración. Cualquier intervención sobre la campana habría de contemplar una restauración integral del yugo, que incluya el saneamiento tanto de la madera, que habría de ser repintada con almagra; como de las partes metálicas. Sería necesario, también, limpiar el vaso del bronce y restaurar el badajo, colocándole después un cable de seguridad. Por otro lado, cabría recuperar el uso cotidiano de la campana, preferiblemente por métodos tradicionales. Ahora bien, si el toque manual no garantiza el uso continuado del instrumento, no cabe descartar la posibilidad de instalar a la campana un motor de impulsos, que se limitara a balancearla; y un electromazo para el repique automático.
Autores de la documentación	SARRIÓ ANDRÉS, Pau M.
Fecha	06-08-2021

Nombre	El Salvador (2)
Localización	Sala de campanas
Medidas (cm)	Diámetro (en cm) 90 Borde Altura del bronce Peso aproximado (en kilos)422 kg
Fundidor	
Año fundición	1717

Descripción	Nos encontramos ante una campana con características poco comunes. Las inscripciones que el clero de la colegiata solicitó al fundidor traspasaban en pocas palabras los límites que la circunferencia de la nueva campana imponía. Estas limitaciones en el espacio, normalmente resueltas incluyendo dobles inscripciones en el tercio o añadiendo un segundo renglón en el medio pie, aquí fueron solucionadas inscribiendo la advocación de la campana en el hombro, es decir, en torno a las asas; solución poco habitual entre los fundidores de la época. Sin embargo, la abundante suciedad que cubre la campana no permite descifrar íntegramente esta primera línea de inscripciones, en que aventuramos leer: "SALBADOR DEL MVNDO". Más abajo, en la línea del tercio, se extiende un texto, que deviene un pequeño libro abierto al contexto en que fue fundida esta campana y –de acuerdo con el contenido de la inscripción– alguna otra. El texto, muy abigarrado y sin tan siquiera signos de interpunción, cabe interpretarlo bajo los siguientes términos: "HICIERONSE ESTAS CANPANAS SIENDO ABBAD DE ESTA COLEGIATA D MATHIAS YGNACIO MENENDEZ DE MARCA ANO I 7 I 7".
Fotos	16
Toques	Ahora la campana se limita a repicar, por acción de un peculiar ingenio: un electromazo, instalado delante de la campana, tira de su badajo por mediación de una cadena. La solución, bien concebida desde el plano de la conservación del vaso de la campana, dificultaría en cambio eventuales toques manuales.
Conservación, mantenimiento	El valor material de una campana traspasa los límites de la antigüedad del vaso. Los accesorios que se le instalaron a la campana tras ser fundida son parte integrante –e importante– de la misma. De hecho, mucho más que el vaso de bronce, la instalación de la campana nos habla de los usos que se le confiaron y, por lo tanto, de las formas de comunicación que la población de Grandas se dio. Pues bien, esta campana conserva buena parte de la instalación que le fue dada tras su fundición en 1717. La campana conserva su antiguo yugo de madera, pieza que ha conservado en su cara interior parte de su última coloración, que sustituyó a una antigua película de almagra. Es decir, a una capa protectora de color rojizo, que reaparece tímidamente allí donde la pintura grisácea se ha desprendido. Por otro lado, del interior de la campana todavía cuelga su antiguo badajo, pieza de forja, como el resto de elementos metálicos del conjunto. En lo respectivo al estado de conservación, la campana muestra las mellas naturales en un objeto expuesto a las inclemencias de la intemperie. La madera del yugo muestra síntomas palpables de degradación, mientras que las partes metálicas (palanca, ejes, tirantes, badajo, etc.) están algo oxidadas. Por último, la campana y sus accesorios están cubiertos de una espesa capa de suciedad, provocada por la entrada de aves al campanario. Daños en ningún caso profundos, fácilmente reparables en una restauración como la más abajo propuesta.
Protección	
Propuestas	La campana precisaría de una cuidada restauración. Cualquier intervención sobre la campana habría de contemplar una restauración integral del yugo, que incluya el saneamiento tanto de la madera, que habría de ser repintada con almagra; como de las partes metálicas. Sería necesario, también, limpiar el vaso del bronce y restaurar el badajo, colocándole después un cable de seguridad. Por otro lado, cabría recuperar el uso cotidiano de la campana, preferiblemente por métodos tradicionales. Ahora bien, si el toque manual no garantiza el uso continuado del instrumento, no cabe descartar la posibilidad de instalar a la campana un motor de impulsos, que se limitara a balancearla; y un electromazo para el repique automático.

Autores de la documentación	SARRIÓ ANDRÉS, Pau M.
Fecha	06-08-2021

Información completa: [Colegiata de El Salvador - \(PRINCIPADO DE ASTURIAS\)](#)

PDF (04-09-2026)